

Eje 9. Comunicación y salud
Coordinan Laura Lavatelli, Martín Turriani y Valeria Vidal

Interculturalidad y comunicación: el rol de las radios de Tartagal durante la pandemia COVID-19 (período 2020-2021)

Laura Lavatelli | Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

Resumen

Este trabajo recupera una investigación que propuso la revisión crítica del trabajo de comunicación implementado en un hospital monovalente, durante el período 2005-2019.

A través de la relectura de una de las experiencias llevadas adelante durante ese lapso de tiempo, se propone conocer **la potencia de las prácticas de comunicación generadas al interior del Hospital Escuela de Salud Mental (HESM), de Paraná, Entre Ríos.**

La sistematización teórico-práctica del boletín institucional Sin Chaleco, de circulación gratuita dentro y fuera del hospital, posibilitó repensar la transversalidad del campo de la comunicación, su vinculación con el de la salud y valorar sus alcances.

A través del análisis de estos documentos, surgieron categorías que reflejan el aporte dentro de la salud y que se presentan como herramientas para reflexionar críticamente el cruce de ambos campos y desnaturalizar las prácticas.

Palabras clave: comunicación, salud, acceso

Introducción: Producir salud. Producir sentidos más sentidos

La investigación de la que surge este trabajo se desarrolló en el efector de referencia dentro del campo de la salud mental de la provincia de Entre Ríos: el Hospital Escuela de Salud Mental (HESM) de la ciudad de Paraná. El período que tomó fue 2005-2019. A partir de la relectura crítica de los boletines Sin Chaleco -la pieza comunicacional más sostenida en la historia de las prácticas de comunicación institucionales- se intentó conocer la potencia de la comunicación al interior del hospital.

El efector mencionado conforma la red sanitaria específica en el campo de la salud mental y se constituye como referencia para los hospitales monovalentes provinciales. Los demás se ubican en Diamante, Rosario del Tala y Federación.

Se trata de una institución con más de 50 años de historia y que, en promedio, distribuye 2200 turnos mensuales a través del consultorio externo y tiene -actualmente- capacidad para 65 camas de internación.

Esta institución ha iniciado un proceso de transformación importante en las últimas décadas tendiente a romper con los prejuicios sobre la locura en la comunidad, desmanicomializar la institución, modificar las prácticas asistenciales, descentralizarlas, incluir nuevas disciplinas, incentivar la investigación en el campo y fortalecer abordajes comunitarios dentro de lo que entendemos como un proceso de salud-enfermedad-cuidado, y donde la prevención y promoción intentan dar sus primeros pasos.

El HESM es, además, un centro de formación de referencia para las pasantías, residencias y concurrencias de las diferentes disciplinas del campo (medicina, terapia ocupacional, trabajo social, acompañamiento terapéutico, psicología, comunicación social, kinesiología, enfermería, etc.). Allí, funciona una de las tres Residencias Interdisciplinarias en Salud Mental (RISaM) con las que cuenta la provincia. Se trata de la más antigua, con más de 30 años de trayectoria. Es el centro de especialización de posgrado en salud mental público más importante de la provincia, que forma a trabajadores sociales, médicos, terapeutas ocupacionales, psicólogos, enfermeros y, desde hace cuatro años ha incorporado -como única RISAM en el país y en la actualidad- a comunicadores sociales. Un total de 62 residentes a cargo de 4 instructores recorren y desarrollan sus prácticas formativas dentro del sistema sanitario público, con base en el HESM.

Desde 2005 la institución cuenta con un Área de Comunicación Social. Este espacio, del que formo parte, ha generado un sinnúmero de propuestas vinculadas con la comunicación interna, externa e incluso ha introducido un campo teórico y político vinculado con la perspectiva de la comunicación como herramienta clínica y política¹. Inicialmente, el área se constituyó con dos estudiantes del campo, que sembraron un fuerte antecedente:

¹ Sobre este punto ver: Lavatelli, L (2008): Potencialidades clínico-políticas de la comunicación en el campo de la salud (mental). Experiencia de trabajo en el Hospital Dr. Antonio Roballos de Paraná, Entre Ríos. Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social (UNER) y Escoubués, S., Lavatelli, L., y Pedroni, C. (2019): Comunicación y Salud Mental. Relatos de La Bisagra, radio abierta y andariega en el HESM. Editorial La Henda. Paraná.

por primera vez en la historia institucional se incluyeron comunicadores para desarrollar prácticas de comunicación².

En la actualidad el área está integrada de manera interdisciplinaria (terapia ocupacional, comunicación, diseño gráfico) y cuenta con 5 trabajadores abocados a diversas tareas, además de la rotación permanente de residentes de diferentes disciplinas.

La pregunta de este trabajo es: ¿Podrán las prácticas de comunicación generar espacios más accesibles, acoger de manera más cuidadosa a la población que asiste a la institución? Podemos adelantar que la revisión de la trayectoria del boletín institucional Sin Chaleco nos permitió reconstruir parte de la historia institucional. No era novedad el valor documental de los SIN chalecos, pero su análisis nos permitió tomar una justa dimensión de su potencial en este aspecto. Además, advertimos que el boletín, en tanto productor de sentidos, se ha convertido en una herramienta capaz de promover salud, definiendo nuevos sentidos, más amplios, diversos e inclusivos. El SIN chaleco ha devenido en una plataforma atravesada por otros relatos, fértil para el encuentro con otras voces y para propiciar encuentros.

¿Aporta un modo más cuidado, claro y respetuoso en la comunicación a la hora de alojar a un usuario de los servicios de salud? ¿Puede la comunicación -esa condición inherente a lo humano- favorecer, promover, estimular, potenciar ese "buen trato"³? Un modo más amoroso y creativo de comunicar ¿facilita el acceso a los servicios de salud? ¿Y si se dá lugar a la ternura? ¿Son las acciones de comunicación interna un aporte para desplegar la potencia de una institución?

Desarrollo: Sin Chaleco y sus sentidos. Historización de una práctica

Para revisar los SINcha⁴ retomaremos antes que nada la noción de "momento de comunicación" que propone Alfaro Moreno (1993). No es posible entender el boletín sino en su contexto, teniendo en cuenta la inclusión de comunicadores al hospital, el proceso de institución del área de comunicación y el SINcha, las reapropiaciones por parte de los diferentes actores involucrados en cada párrafo y sus significados situados en cada momento histórico. En otras palabras -y tomando una de nuestras categorías centrales: potencia-, no podemos entender al boletín sino en sus relaciones, en sus conversaciones -múltiples, cambiantes, situadas, singulares- con la institución, con su entorno y con sus actores en cada momento particular. La potencia de este boletín, como cualquiera de las prácticas de comunicación que allí se ven reflejadas -y que lo atraviesan-, se expresa en el

² Ya habían existido, en la historia institucional, experiencias de estudiantes desarrollando proyectos de comunicación, incluso sosteniendo la recordada radio De la nuca. Sin embargo, estas actividades no estaban formalizadas y eran impulsadas por trabajadores con funciones administrativas.

³ "(...) Me refiero con ello no sólo a los específicos sino a toda relación social con un paciente dentro de un ámbito clínico que integra el accionar terapéutico" (Ulloa, 1995:14)

⁴ Utilizaremos esta abreviatura para nominar al boletín, contemplando las mayúsculas y minúsculas originales de la marca.

devenir, en el encuentro con sus lectores y protagonistas, en cada momento singular, en los aprendizajes, en sus crisis, en sus movimientos y pasajes. La trama que los encuentros producen son imprevisibles, traen sorpresas y asombro, algo de lo mucho que nos fue ocurriendo en el proceso de esta investigación.

El período estudiado comprende 14 años. Durante este tiempo, el proceso de transformación que motorizó al HESM tuvo sus ecos en los movimientos del boletín, que fueron dinámicos y profundos, acompañando esas mutaciones.

Las lecturas de los SINcha pueden hacerse de manera descriptiva -buena parte de la investigación de la que surge este trabajo se destinan a ellas-, escudriñando uno a uno cada ejemplar, ubicándolo como protagonista, aislándolo de las resonancias en quienes lo recibieron en un pasillo y acompañaron su espera con la lectura, o de aquellos que se vieron reconocidos por su trabajo en alguna de sus páginas. También, como ya adelantamos, las lecturas pueden hacerse a partir de los "entres", a través de las conversaciones entre boletines, sus sentidos y lo que fueron generando en su circular.

Deleuze utiliza la noción de "lógica de relaciones" para abandonar las determinaciones propias del lenguaje que nos estructuran como sujetos y darle lugar al devenir, al movimiento, a lo que ocurre en los infinitos "entres", en eso que pasa a través de los sujetos y no después de éstos⁵. Esta noción es desarrollada a partir del pensamiento de Spinoza, para quien "somos relaciones", en contraposición a un pensamiento occidental hegemónico que ubica el ser en la sustancia, algo determinado y fijo. Spinoza incluye en ese "somos relaciones" todo el universo, excediendo largamente a los humanos. Para Spinoza -y Deleuze- son las múltiples relaciones, y los encuentros -alegres o tristes- que éstas propicien, las que permitirán expresar nuestra potencia, aumentándola o disminuyéndola.

Entonces, retomando las posibles lecturas del material obtenido en nuestro campo, diremos que tanto las más descriptivas como las que recuperan los encuentros generados en el devenir del boletín, se entrelazan en este trabajo.

En el editorial del primer SINcha se anunció lo que, más de una década después, se leerá como un inicio acertado. El boletín se ofreció como "espacio de encuentro, como puntapié inicial para otras cosas" (SINcha 1). Fue, en sus diferentes pasajes, un promotor de otras cosas. A veces fue una página que condensó información, en otras oportunidades fue un motivador, algo que estimuló acciones u otros proyectos y, otras veces, se constituyó como un espacio que intentó anudar algo de ese institucional fragmentado (en el hacia "dentro", en el "afuera" o en el compás de esos movimientos). El boletín es una propuesta de encuentro que intenta ser cuidadosa, amorosa -palabra para muchos vergonzosa y poco académica, pero que tanto sentido le ha dado a estas prácticas y que tanta fuerza cobra en esta investigación.

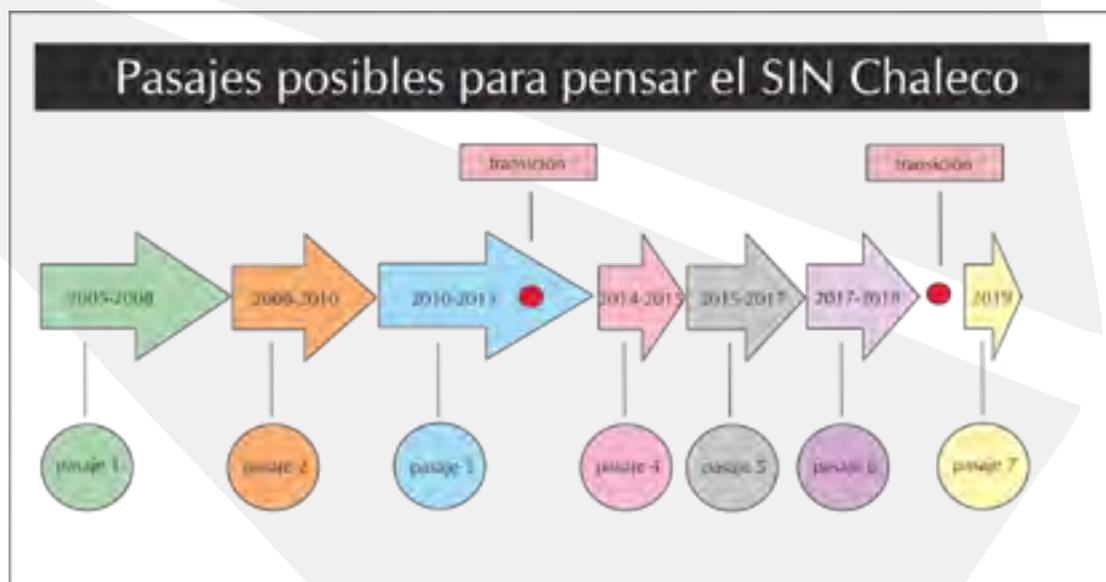
Fernando Ulloa -quien instituyó en el ámbito psicoanalítico otra hermosa palabra con

⁵ "Lo importante es lo que pasa, lo que atraviesa, lo que cambia. La lógica de la vida no es una lógica del ser sino del devenir" (Larrauri, 2010:15)

poca prensa: la "ternura"- se preguntaba: "¿Cómo se expresa la institución en la dispersión de gente? Lo más común es el silencio absoluto, un silencio en el que no hay registro de afectos ni de pensamientos y, obviamente, no hay registro de palabras" (Altschul, 2005: 41). El lugar de los sentimientos, afectos, pensamientos y palabras; de la generación de espacios para propiciarlos; de su circulación; es algo que atraviesa este estudio, entendiendo que una pieza comunicacional -como la que analizamos- o el mismo área desde donde se genera, tiene que ser un espacio para invitar a los encuentros, a las conversaciones, los afectos, las palabras, los gestos. En definitiva, un espacio de comunicación entendido desde nuestra perspectiva, debe poder generar afectaciones que permitan la expresión de las potencias.

Una manera posible -claramente no la única- que tomamos para avanzar en la sistematización de la lectura y análisis de nuestra muestra fue organizar el material en pasajes⁶. Éstos se diferenciaron por algunos aspectos vinculados al formato del boletín (tamaño y color del papel, tipografía, estética, etc) y las referencias al diseño, diagramación y contenidos. Teniendo en cuenta estas características, agrupándolas en comunes y dando lugar a las transiciones propias del movimiento entre un momento y otro, dibujamos una línea de tiempo con los siguientes pasajes.

Visto desde un gráfico, podríamos plantear la línea de tiempo de la siguiente manera:



Cuadro de elaboración personal.

- **Primer pasaje:** ubicado en los inicios (abril 2005) hasta enero de 2008. Durante estos 34 meses el boletín se fue instituyendo y consolidando, junto al área de comunicación y la inclusión de la novedosa disciplina en el hospital. Las secciones fueron bastante

estáticas. La producción total del boletín era realizada por los dos integrantes que la conformaban. Las secciones que inauguraron este pasaje fueron: Editorial, La Pluma –textos literarios aportados por los diferentes actores institucionales–, El Rescate –una recuperación histórica de personajes o acontecimientos trascendentes–, Cumple –que incluyeron a personas usuarias y trabajadoras– y las diversas informaciones incluidas en las Seltas. Las nociones que comienzan a aparecer hablan de la necesidad e importancia del reconocimiento para los actores institucionales, la institución de nuevos rituales, la importancia de la promoción de la participación, los encuentros y acercamientos. Desde la lectura de los boletines se puede advertir la puesta en valor de otras semióticas, además de la palabra. “El lenguaje no alcanza, algo del lugar al cuerpo, nada más y nada menos en este tipo de institución, abrió –y abre– espacios para las afecciones” (Lavatelli, 2021:77)

- El comienzo del **segundo pasaje** lo ubicamos en febrero de 2008 y se extendió a mayo de 2010. En este tramo aún se lee la necesidad de sentar los cimientos para esta experiencia y proyecto comunicacional, que ya demostraba su potencial, pero que advertía el vertiginoso ritmo de naturalización y cronificación, propio de las instituciones. Las secciones se conservaron y se sumó Ayúdenos a Mejorar, con la inclusión de cartas o notas de lectores. La noción de una incipiente apropiación del medio comienza a aparecer en la lectura de los boletines: “...llama la atención la cantidad de información que se condensa en las sucesivas ediciones. La multiplicidad de actividades, agradecimientos, donaciones, pedidos, salutations, sueltas y noticias de diversa índole, dan cuenta de la apropiación del medio por cada vez más actores institucionales y además, reflejan el ritmo y la flexibilidad del boletín para recuperar todo lo que iba aconteciendo.” Lavatelli, 2021:82. Otra idea que comienza a aparecer hace alusión a la inespecificidad disciplinar y las posibilidades de esa mirada en perspectiva de la comunicación para el campo de trabajo elegido.
- Un **tercer pasaje** lo ubicamos a partir de junio de 2010, extendiéndose hasta diciembre de 2013. Aquí ya podemos hablar de un medio consolidado, que creció en su caudal de contenidos y apropiación institucional al punto de demandar mayores espacios y secciones. La pregunta por la participación insiste y se apoya en la mayor cantidad de espacio que demanda el boletín. ¿Será esa una clave para leer la participación?. Aquí, en este pasaje, se puede rescatar el rol del boletín como vía para la institución de ciertas prácticas, significados y representaciones institucionales. La noción de olfato intuitivo para advertir malestares, conflictos y pensar posibles estrategias para aliviarlos emerge como una nueva potencia de la comunicación. Entre las secciones se encuentran: La Vane Pregunta, Capacitaciones, Comunicándonos, La receta del mes y el lugar para los 50 años de la institución.
- Párrafo –y capítulo– aparte merece en este análisis, la edición N°100, incluida en el tercer pasaje. Este SINcha fue un punto de inflexión ya que la relectura de los prime-

ros 100 ejemplares para su producción, permitió comenzar a entender un proceso que rescató actores institucionales, microhistorias, partes de un colectivo institucional en pleno movimiento y transformación.

- Un **cuarto pasaje** se ubicó desde la edición de enero de 2014 hasta mayo de 2015. Aquí observamos cambios en el diseño y la diagramación de los contenidos, más nutridos, con notas de mayor desarrollo y un formato más cercano a lo periodístico. El rol del boletín, y el equipo de comunicación, en la conformación de una suerte de observatorio de medios se suma al acompañamiento que, desde el área de comunicación, se hace a los colegas para la formación en el tratamiento respetuoso de los temas vinculados con salud mental. Las secciones que se incorporan: En los Medios y Notas de Interés.
- **Quinto pasaje:** Desde junio de 2015 a marzo de 2017. Lo más significativo de este momento son los movimientos en la constitución del equipo del área, la inclusión de nuevos compañeros y miradas disciplinares que dejan su impronta en el boletín. La tensión entre las secciones de reconocimiento a los actores institucionales y la priorización de los espacios aparece: "...los espacios y secciones son mucho más escasos y discutidos. Comienzan a aparecer aquí debates que dividen a los más viejos o fundadores del boletín y a quienes llegaron tiempo después." Lavatelli, 2021:81. En este pasaje se da una convivencia entre la intimidad institucional y la apertura de temas vinculados con la comunidad. Las secciones se multiplican: Alertas, Guiños de redes sociales para reaccionar a diferentes acciones, Protagonistas, Destacados del Mes, Ping Pong del jubilado, Agenda, Frases y Clasi Hospi.
- Un **sexto pasaje** lo ubicamos desde abril de 2017 hasta diciembre de 2018. Estos SINcha dieron mucho más lugar para lo interno institucional. Fotos de las personas trabajadoras aparecieron anudadas a destacar su tarea. En este momento ya no quedan dudas del lugar relevante que tuvo el reconocimiento de las personas trabajadoras en la historia del SINcha. Por otro lado, se comenzaron a dedicar boletines de manera completa a temas especiales vinculados con las problemáticas del campo. El desarrollo se dio en profundidad e invitando a participar a otras efectores, organizaciones e instituciones. Entre las nuevas secciones aparecen: Recomendaciones desde la Biblio, Evaluaciones Institucionales, Cartas de Lectores.
- Una nueva **transición** la ubicamos en el boletín de enero de 2019, Este SINcha se deconstruyó para revisar la institución, sus actores y el interés de éstos en el Sin Chaleco.
- Finalmente, ubicamos el **séptimo pasaje**. Este último momento se inició en febrero de 2018 y continuó hasta diciembre de 2019. Aquí, el boletín salió a los barrios. Dejó de formar parte del hospital y pasó a ser de los vecinos, de los Centros de Atención Primaria de la Salud, de la Red Noreste, área en la que está inserto el hospital dentro del mapa de la ciudad.

Es importante mencionar que cada pasaje estuvo antecedido por una crisis profunda del boletín. La falta de participación, la pérdida de fuerza de algunas secciones, el notar la

poca lectura que se realizaba del mismo, el encontrar los solaperos o chalequeros⁷ con la misma cantidad de SIN chalecos durante todo el mes sin la necesidad de reponerlos, el advertir que algunas actividades no tuvieron buena convocatoria porque no habían sido leídas, etc. generaron cada paso a un nuevo pasaje. La rutinización en la producción y los cambios en los equipos de trabajo también son elementos que desencadenaron movimientos, siempre tendientes a potenciar el boletín, luego de un una etapa de desgano en su producción o pérdida del interés institucional. Por otro lado, cada pasaje está teñido por los movimientos institucionales e incluso, los vinculados a las políticas provinciales o nacionales. A partir de cada pasaje uno puede recuperar el contexto en el que se desenvolvía cada SINcha.

Resonancias Finales

Durante la lectura de las relaciones entre los boletines aparecen nociones aparentemente menos académicas como empatía, amorosidad, ternura, olfato intuitivo e intimidad. También están las referencias teóricas que se constituyeron como llaves para la práctica cotidiana. Las relaciones producidas al desplegar los boletines permitieron entablar conversaciones con conceptos definidos y categorías en construcción.

El SIN chaleco pudo congrega, reflejar, visibilizar e impulsar otras actividades proyectadas desde el equipo de comunicación. El boletín fue -y es- una especie de plataforma sobre la cual se pueden recoger y reconstruir los diferentes momentos y contextos institucionales, recuperar los fragmentos de su historia. Se trata de un terreno capaz de contener muchos otros relatos.

Si bien nuestro objeto de estudio incluyó, en cierto punto, una primera respuesta: creemos en la potencia de las prácticas de comunicación al interior de la institución referenciada; el trabajo ha permitido advertir muchos aspectos de esta potencia que desconocíamos y también, otros encuentros que la debilitan y entristecen -al decir Spinoziano.

De todas formas: ¿Cómo no pensar y creer en la potencia de la comunicación y sus acciones dentro de un hospital en particular o dentro del campo de la salud en general, si un boletín absolutamente artesanal, minúsculo y sencillo fue logrando instituirse, generar pertenencia, historizar, organizar, reconocer el hacer cotidiano, democratizar la información y ser apropiado por los diferentes actores institucionales?

Entre las resonancias que fueron apareciendo en este camino, se destacaron las que se sintieron en el cuerpo. Aquellas que aparecieron en la relectura y el proceso de actualización de la memoria en cada boletín, devolviendo escenas y momentos de nuestra propia historia como actores institucionales puestos en el HESM. Fuimos capaces de percibir los períodos de cristalización o cronificación del boletín, notamos los movimientos que generaron mayores revueltas y alegrías, resolvimos algunas contradicciones, ansiedades y malestares permitiéndonos tomar mayor distancia de nuestro objeto. Pudimos reconciliarnos con uno de

⁷ Contenedores dispuestos en diferentes puntos del Hospital para alojar a los boletines.

los proyectos más añejos y a la vez más flexible. Pudimos comprender más ciertos pasajes a partir de la reactualización de sentidos y de lo que fuimos sintiendo durante esa tarea. Nuestro cuerpo, el propio, hizo su lugar durante este proceso casi como una burla a la histórica escisión que divide lo mental y lo físico, la razón de las emociones o la sensibilidad. La investigación nos ha permitido otro modo de leer o sentir -sí, sentir- la institución. La recuperación del trabajo gestado y sostenido durante tanto tiempo ha develado no sólo los diferentes ritos de pasaje que el boletín generó, reflejó y permitió a través de los reconocimientos, bienvenidas, despedidas, etc. sino que fomentó la pertenencia institucional a través de esa hoja plegada que se comparte ya no sólo en los pasillos sino en los barrios. En el análisis del boletín y de todo lo que esta tarea significó -trascendiendo largamente el SIN chaleco- confirmamos uno de nuestros supuestos. Las prácticas de comunicación, al no estar mediadas por la distancia profesional propia de las disciplinas convencionales del campo de la salud, permiten más fácilmente un modo de recibir y alojar más cuidadoso y cercano. Hemos observado cómo las formas más amorosas generan instituciones más permeables a las necesidades de otros, permiten una escucha más atenta y un cuerpo más dispuesto a sostener.

Nos hemos encontrado con la potencia de la comunicación al interior de este hospital. Notamos su fuerza para recrear instituciones, hacerlas más participativas, accesibles, democráticas, inclusivas, saludables, pudiendo ofrecer respuestas más integrales, generando encuentros más alegres, propiciando lugares más alojadores, motivando nociones de salud más vinculadas a una idea del buen vivir que a la enfermedad o al acallar síntomas o al definir un diagnóstico.

Advertimos cómo el acontecimiento de la comunicación conmovió la institución, mucho más allá del boletín que estudiamos. La potencia del SIN chaleco se despliega en los pasillos que ocupa y habita, en los ritos de pasaje que inventa y recrea, en los puentes que teje, en los lazos que anuda.

Buceamos sobre las profundidades de dos campos complejos, inabarcables, inacotados, polisémicos y dubitativos, con permanentes tensiones y luchas de poder. Hemos visto que se trata de campos abiertos y en permanente construcción, transdisciplinarios y fragmentados. Intentamos trascender las escisiones y el utilitarismo de la superposición de definiciones y especializaciones para recrear nociones más integrales que nos permitan imaginar y recrear ¿qué comunicación para qué salud? (Ministerio de Salud, 2005) y, a partir de allí, reconceptualizar nuestras prácticas y teorías en relación a los campos de estudio. Comprendimos la transversalidad de la comunicación no vista como una herramienta mágica y omnipotente, sino más bien como una capacidad que debe fomentarse, transmitirse y compartirse generosamente a todos los trabajadores de la salud -excediendo largamente a la nómina que incluye a médicos o comunicadores, e incluyendo a todas las personas que hacen a las instituciones y son, también, su cara visible en cada pasillo o función.

Referencias bibliográficas

ALTSCHUL, C. (2005). Silencio, silenciamiento. En Taber, B. y Altschul, C. (2005) Pensando Ulloa. Libros del Zorzal, Buenos Aires.

ESCOUBUÉ, S.; LAVATELLI, L.; PEDRONI, C. (2019). Comunicación y Salud Mental. Relatos de la La Bisagra, radio abierta y andariega del HESM. Ed. La Hendija. Paraná.

LAVATELLI, L. (2008). Potencialidades Clínico-políticas de la comunicación en el campo de la salud (mental). Experiencia de trabajo en el Hospital Dr. Antonio Roballos de Paraná, Entre Ríos. Tesis de la Lic. en Comunicación Social (FCE-UNER).

———(2017). ¿Comunicadores en salud mental?. Revista Entregraffas: miradas y recorridos de investigación. Volumen 4. Publicación del Área Gráfica del Centro de Producción en Comunicación y Educación (FCE-UNER)

———(2021). La potencia de las prácticas de comunicación generadas al interior del Hospital Escuela de Salud Mental de Paraná, Entre Ríos. Tesis de la Maestría en Salud Mental (FTS-UNER)

LARRRAURI, M. (2010). El Deseo según Gilles Deleuze. Planeta Plutón, ediciones al borde del sistema.

MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN (2015). Guía de Comunicación para equipos de salud. Serie Comunicación y Salud desde una perspectiva de derechos. Disponible en https://argentina.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/COMUNICACION_SALUD_PERSPECTIVA_DERECHOS.pdf

ULLOA, F. (1995). Novela Clínica Psicoanalista. Paidós